

## CONCOURS GÉNÉRAL DES LYCÉES

—

SESSION 2015

—

**COMPOSITION EN LANGUE ESPAGNOLE**

(Classes de terminale ES, L et S)

Durée : 5 heures

—

*L'usage de tout dictionnaire est interdit***Consignes aux candidats**

- Utiliser un stylo foncé
- N'utiliser ni colle, ni agrafe
- Numéroté chaque page en bas à droite (numéro de page / nombre total de pages)
- Sur chaque copie, renseigner l'en-tête + l'identification du concours :

Concours

C	G	L
---	---	---

Section/Option

C	G	L	Y	C
---	---	---	---	---

Epreuve

C	O	M	P	O
---	---	---	---	---

Matière

E	S	P	A
---	---	---	---

Una mañana se perdió en el espejo. Tenía que encontrarse porque esa noche era Navidad y, si no, no iba a llegar a la cena. Y predecía la cara agria de tía Marta: “Lo peor de este chico es que no respeta las tradiciones”. Lo malo del interior del espejo es que los ruidos llegan hasta allí amortiguados, hasta los de la zambomba<sup>1</sup> y los villancicos<sup>2</sup>. Mientras caminaba apartando a su paso una especie de telarañas de cristal, que daban a aquel pasillo estrecho un aire de criptonita de Hollywood, de gran desierto helado, le parecía escuchar entre las brumas de una nieve ficticia la tabarra machacona del “Ande, ande, la marimorena, ande, ande, ande<sup>3</sup>...”, y comenzó a ponerse nervioso porque era Nochebuena y el interior de aquel espejo era un laberinto de feria, en cuyas paredes veía reflejado su rostro algo deformado, como en los espejos del Callejón del Gato, y a su alrededor comenzaban a tomar forma otros rostros, que abrían la boca cantando machaconamente: “En el portal de Belén, hay estrellas, sol y luna<sup>3</sup>...” Tal vez si marchara hacia atrás... Se trataba de encontrar la salida, aunque por otro lado empezaba a sentirse a gusto allí dentro, rodeado de caras que abrían bocas descomunales y tenía que reconocer que apenas le apetecía presentarse aquella noche en la cena familiar. Antes era otra cosa... antes: ahí estaba él con el pantaloncito corto, dándole a la zambomba junto al Nacimiento. Y podía ver la cajita de cartón con los pedacitos de turrón bien ordenados y los polvorones y los mazapanes<sup>4</sup>. Había por lo menos cuatro de cada. Veía también la mueca estirada de Margarita, la vieja bruja de grandes dientes: “Es injusto, porque cuando se llega a los postres, yo ya no tengo ganas y...” Así que ella comenzó con su cajita de zapatos y pronto la fueron imitando los demás: un reparto equitativo de vacas gordas después de la postguerra. Y durante casi un mes uno volvía a aquella cajita de cartón donde el turrón de coco iba amarilleando y el de yema soltaba una grasa espesa, que tiznaba las paredes. Pero las buenas vinieron luego, varios años después. Ya nadie acudía a la cajita porque había de todo: cena pantagruélica con cascadas de jamón y langostinos cubriendo bandejas y muchos vinos diferentes, catalogados, escogidos, que a él le dejaban probar, mientras todo el mundo se iba emborrachando y hasta tía Marta perdía su compostura y le brillaban los ojitos y cantaba al final aires tristes de su tierra, mientras ellas reían y bailaban y ellos estaban ocurrentes y la velada se prolongaba y daba gusto... Les veía reflejados en el espejo, felices, comiendo, riendo y cantando y el tono de las conversaciones se iba haciendo picarón, indiscreto y la tía Marta con las mejillas coloradas ponía el dedo sobre los labios y miraba a los niños y decía: “Que hay ropa tendida<sup>5</sup>” y había grandes carcajadas y ellas invitaban a sus amigos... cada año un amigo distinto: “No iba a pasar la noche solo” y se hacían juegos de prendas y se bailaban tangos y ellos cantaban boleros. Ahora el pasillo se torcía y él se veía adolescente, casi hombre y las músicas se aletargaban: “Pero mira cómo beben los peces en el río... mira cómo beben<sup>3</sup>...” Varias velas que se apagaban y ellas seguían cantando, pero ya no había apenas hombres y la cena desmedida quedaba allí sobre la mesa, cubriendo los huecos, que iban creando sombras, sombras que ahora se alargaban en aquel pasillo de cristal como fantasmas que seguían asistiendo a un festín de vasos rotos y pesadumbres. “Las Nochebuenas dan tristeza”, decía la tía Marta, acompañada por todos los que ya no podían estar, recordando anécdotas de momentos dichosos: “Ella hacía, él decía... ¿Os acordáis cuando...?” El pasillo laberíntico se estrechaba y él sabía que tenía que escapar, que tía Marta no iba a perdonárselo si también él faltaba esa noche. Ya no había Nacimiento, sino un árbol cada año más escuálido como si se fuera haciendo de plástico, impersonal con sus bolitas de colores y sus luces intermitentes. Ellas seguían cantando con mucha convicción, más alto todavía, concentrando en sus voces muchas voces y tía Marta movía la cabeza: “Mi madre lo decía: las hijas suman, los hijos restan... nuevas familias, otras Nochebuenas.” Y la cena copiosa se hacía obscena, fuera de tiempo, improcedente y anticuada. En el espejo Laura

hermosa y nueva fruncía el ceño, mientras tiraba de la mano de Germán y explicaba que una  
cena de lujo es otra cosa: más contención, nueva cocina, más delicadeza en el plato y... más  
50 adorno. El pasillo de cristal se comprimía ahora con cáscaras de gambas pisoteadas, muslos  
de pavo, trocitos de mazapán y restos de vino en todas las copas sin beber "... y nosotros nos  
iremos y no volveremos más<sup>3</sup>." Sabía que si seguía allí dentro iba a llorar. Se trataba sólo de  
hacer un esfuerzo de voluntad, romper el encantamiento y huir del espejo y de las sombras.  
55 Cerró los ojos, apretó los puños y en un instante se encontró en el baño con la maquinilla de  
afeitar en la mano y vio su rostro enjabonado en el espejo. Y cuando comenzó a silbar el  
"ande, ande, ande<sup>3</sup>" supo que todos los que ya no estaban silbaban con él y creció de golpe.

Lourdes Ortiz, *El espejo de las sombras*, 1993, in *Cuento español contemporáneo*, ed.  
Cátedra, 2010.

#### notes

1 zambomba : *sorte de petit tambour rustique percé d'une baguette*

2 villancico : *chanson populaire que l'on chante à Noël*

3 *paroles de villancico*

4 polvorones y mazapanes : *petits gâteaux que l'on mange à Noël*

5 « *Il y a des oreilles indiscretes...* »

#### **1. Commentaire en espagnol**

Comente usted este cuento de Lourdes Ortiz.

#### **2. Traduction**

*Traduisez en français depuis la ligne 47 «En el espejo Laura hermosa y nueva fruncía el  
ceño » jusqu'à la fin du texte.*

